

# LA ESCUELA NORMAL

PERIÓDICO OFICIAL DE INSTRUCCION PÚBLICA.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.  
Se distribuye gratis a todas las escuelas públicas primarias de la República. La serie de 36 números, de 8 páginas cada uno, vale \$ 0,75.

Bogotá, 29 de mayo de 1875.

AGENCIA CENTRAL,  
La Direccion Jeneral de Instruccion publica.  
Se reciben suscripciones en todas las oficinas de correos de la Union. El pago debe hacerse anticipadamente.

## LA ESCUELA NORMAL.

### CONTENIDO.

Terremoto en Santander.—Circulares sobre auxilios. Excitacion. Donaciones.....	169
La escuela pública.....	171
Guia de Institutores.....	173
El reformatorio de Mettray.....	174
La Escuela primaria Normal de Postdam.....	175

## TERREMOTO EN SANTANDER.

### CIRCULARES

promoviendo auxilios para las víctimas en Santander.

*Direccion jeneral de Instruccion primaria de la Union.—Circular número 30.—Bogotá, mayo 29 de 1875.*

Señores Directores de Instruccion pública, Inspectores, i Superintendentes de la misma en los Estados, i Directores de Escuelas Normales de hombres i de mujeres.

En vista del jamas bien deplorado accidente ocurrido el 18 de mayo último en el Estado soberano de Santander, i por el cual la ciudad de San José de Cúcuta i varias poblaciones cercanas han sido completamente destruidas, me permito excitar su espíritu de filantropía i caridad, para que cada uno de ustedes i los empleados de sus oficinas, así como tambien los alumnos i alumnas que cursan en las Escuelas Normales, se coticen del modo más liberal posible i que, sin esquivar sacrificio, pues es precisamente lo que se exige, formen un fondo, por pequeño que sea, para ayudar al auxilio de las numerosas víctimas, que aquel espantoso cataclismo ha dejado sin pan i sin abrigo.

Respecto al modo de remitir el fondo que se obtenga, sólo me ocurre manifestar a ustedes que la vía más espedita para hacer llegar el dinero con seguridad a manos del Ciudadano Presidente del Estado de Santander, será la mejor, i que el envío debe hacerse lo más pronto. Solamente ruego a ustedes se sirvan enviarme un aviso de las cuotas obtenidas, a fin de darle publicidad en *La Escuela Normal* i que se tenga constancia en los anales de la Instruccion pública en Colombia, como un ejemplo que deba imitarse, del desprendimiento i espíritu fraternal que anima a todos los que se hallan consagrados a la educacion popular.

Llamo su atencion, en lo que a cada uno respectivamente corresponda, a la circular que sigue dirigida a los Directores de escuelas primarias, a fin de que se dé

a ella puntual cumplimiento, tanto en las escuelas comunes como en las anexas a las Normales.

Soi de ustedes mui obsecuente seguro servidor,

ENRIQUE CORTÉS.

*Direccion jeneral de Instruccion primaria de la Union.—Circular número 31.—Bogotá, mayo 29 de 1875.*

A los señores Directores i Directoras de Escuelas públicas primarias, superiores i anexas a las Normales.

La espantosa catástrofe acaecida en los valles de San José de Cúcuta el dia 18 de mayo último i por la cual millares de semejantes nuestros han quedado sepultados bajo los escombros, i un número no menor se ha visto repentinamente privado de abrigo i de pan, me parece ofrecer una ocasion mui propicia para dar a los niños de las escuelas una leccion práctica de provechosos resultados.

Tan pronto como se reciba esta carta, i a la hora que sea más a propósito, ántes de que el cansancio se haya hecho sentir entre los niños, el Director o Directora se dirigirá a aquellos, i en términos apropiados, sentidos pero sumamente sencillos, les referirá cómo el 18 de mayo de 1875, a las once i média de la mañana, se hizo sentir en la ciudad de San José de Cúcuta i lugares adyacentes, un terremoto que dió en tierra instantáneamente con casi todas las habitaciones en San José i gran número de las de otros lugares, a saber, El Rosario, San Antonio, Arboledas i Cúcuta, en esta república, que hasta hoi se sepan, i Ureña, San Cristóbal, La Gruta, Lobatera i Michelena en la vecina república de Venezuela.

Se les agregará que aun se ignoran todos los pormenores de la catástrofe, pero que por lo que se dice, el número de personas muertas sube a más de cuatro mil, i entre ellas muchos individuos distinguidos por sus servicios a la patria, por sus virtudes, i por sus conocimientos.

Se les explicará la situacion sobre el mapa de San José de Cúcuta i demas poblaciones destruidas; cómo aquella era puerto terrestre, límite con Venezuela, cuál era su clima, i cómo en sus valles se cultivaba abundantemente el cacao i el café, i cómo el Rosario fué la ciudad en que se reunió el Congreso constituyente de 1821, que organizó la primera república de Colombia.

Se les explicará por medio de dibujos en el tablero, cómo la tierra, masa toda ardiente en un tiempo, se ha ido enfriando de la superficie hácia el centro en el curso de los siglos, pero tan lentamente que la parte enfriada es todavía una corteza de pocas leguas de espesor; que el resto central de ella se conserva pues lleno de materias i gases en estado incandescente que

por vías subterráneas, afitan i recorren distancias enormes, como aparece de los volcanes, que segun una teoría, el agua del mar, penetrando en ocasiones hasta la parte ignea, origina la súbita produccion de formidables cantidades de vapor acuoso (que se ha observado en los volcanes); que segun otra teoría, del sabio Bousisingault, masas voluminosísimas de tierra se desploman a veces hácia adentro, i obstruyen las vías mencionadas; que segun una tercera teoría en el procedimiento constante de enfriamiento del globo ocurren ajitaciones i desórdenes: i que cualquiera de estos tres fenómenos explica suficientemente los movimientos de varias clases i direcciones, llamados temblores i terremotos, que suelen hacerse sentir simultáneamente en áreas de millares de leguas de extension.

Se les recordarán los principales terremotos de esta América: el de 1812 que destruyó a Carácas capital de Venezuela i el de 1826 que hizo estragos parciales en este pais, i luego los de 1869 que se sintieron especialmente en el Perú, destruyendose la ciudad de Arequipa, i en 1870, que se sintió en el Ecuador, destruyendo la ciudad de Ibarra.

La anterior exposicion será la base de una leccion objetiva debiéndose hacer a los niños preguntas apropiadas, a fin de cerciorarse de que retienen i comprenden cuanto se les ha dicho. Respecto al modo de ofrecer las preguntas, se aplicará el sistema usual en las lecciones orales u objetivas.

Pasado este punto, al siguiente dia se desarrollará, tambien por medio de preguntas apropiadas, el siguiente tema.

En Cúcuta hai un gran número de huérfanos que no tienen padres que les den alimento i vestido: así como es mui agradable que cuando uno está en desgracia sea socorrido por otros, así debe uno socorrer a los demas. Si para enviar auxilio i ayuda se hace un sacrificio, es decir, se priva uno de algun bien, el acto es mas hermoso: Dios lo vé i lo aprueba. Si todos los hombres se socorriesen siempre unos a otros, no habria en el mundo pobres que no tienen que comer ni que vestir. Lo que ha sucedido en Cúcuta puede sucedernos a nosotros en cualquier momento, i los niños de la escuela pueden quedar como los pobres huérfanos de Cúcuta, vagando por los campos con hambre i sin tener que comer, con sed i sin tener que beber i si buscan a sus padres i madres, los hallarán enterrados vivos bajo los escombros de sus casas. Si tan terrible desgracia llegare a suceder, sería para todos los niños de esta escuela la cosa mas agradable i consoladora, saber que de mui léjos, en otras ciudades, los niños les tenían lástima i se compadecian de ellos i les enviaban algun auxilio para socorrerlos. Así pues les sucederá hoy a los niños huérfanos de Cúcuta, i el Director excita a los niños a que cada uno cedá alguna suma, por pequeña que sea, privándose de algún juguete o de algun alimento. El Director les insinuará que al siguiente dia cada uno debe traer aquello con que pueda contribuir de acuerdo con sus padres.

En el acto mismo, el Director dará el ejemplo colocando en un sitio, bolsa, cajilla o mueble destinado al efecto, lo que se resolviere a consagrar a este noble objeto.

Reunido el total, cualquiera que sea, se hará llegar, ya sea directamente, ya por medio del respectivo Director de Instruccion pública, al Presidente del Estado soberano de Santander, dando aviso a esta Direccion jeneral, para dar publicacion a estas ofrendas que la nifiez compadecida hace al infortunio.

Como es seguro que la mayor parte de los niños sean de

cortos recursos, es preciso insistir en que tal circunstancia, léjos de hacer innecesario el socorro, lo hace mas meritorio, pues cuando auxiliamos a nuestros semejantes privándonos de lo que nos hace falta, ejecutamos una bella accion. Se les referirá cómo en Bogotá, a excitacion del mui filantrópico i distinguido Director de Instruccion pública del Estado, señor Dámazo Zapata, los niños de las escuelas han empezado ya esta obra de beneficencia, privándose hasta de sus juguetes para contribuir con un óbolo a aliviar la nacional desdicha.

Entre los varios ejemplos que se pueden aducir, es mui oportuno el mencionar un caso ocurrido en la prision de Birmingham en Inglaterra en 1860. Aquel año el frio fué tan riguroso, que quedaron millares de individuos sin abrigo i presa del hambre i el desamparo. Para proteger a las víctimas se solicitaron limosnas en todas partes i los presos de Birmingham, no teniendo auxilios que dar en dinero, ofrendaron sus alimentos de un dia, que enviaron a los pobres desamparados de la ciudad.

Quedo de ustedes mui obsecuente servidor.

ENRIQUE CORTÉS.

### EXCITACION.

A los señores Directores i Directoras de establecimientos de educacion públicos i privados que no se hallan bajo la jurisdiccion de la Direccion de Instruccion pública.

El Director jeneral de Instruccion pública se permite llamar la atencion de los señores Directores de establecimientos de educacion públicos i privados en la república, hácia la importancia de que la horrorosa catástrofe acaecida en el Estado de Santander el 18 del corriente mes, se tome como ocasion para que los superiores i alumnos ejerzan su espíritu de beneficencia i fraternidad, colectando algunas sumas para el auxilio de las víctimas.

El Director jeneral reproduce aquí el tenor de las dos circulares que anteceden, i se permite agregar que en su opinion, si el terrible cataclismo i sus desastrosas consecuencias se ponen en fuerte relieve delante de los jóvenes que empiezan a formarse, no podrán ménos de obtenerse mui benéficos resultados en desarrollo i vigorizacion de su parte moral.

El número, en efecto, de lecciones morales que pueden derivarse de aquí es mui considerable. Lo incierto de nuestra vida, de nuestra fortuna i comodidas que pueden así de un momento a otro reducirse a la nada: el espectáculo de las penas i angustias que tantos hermanos nuestros sufrieron i sufren aún como consecuencia del horrendo cataclismo; la fraternidad que todos los hombres nos debemos; el misterio, la fuerza i la grandeza de las leyes naturales, que obran sometidas a impulsos i obedeciendo a mandatos que no podremos jamas llegar a comprender i explicar; todos estos i mil otros puntos de vista pueden hacerse presentes a los jóvenes para que su meditacion se fije, que su espíritu de caridad se desarrolle i que su mente se ensanche.

Es de creerse que el momento en que el Maestro traiga a la consideracion de sus alumnos esté importantísimo asunto, si esto se hace de manera que el corazon i la cabeza se conmuevan, no se olvidará por ellos jamas, i si, como es probable, por ello se ejecutaren nobles actos de desprendimiento i sacrificio, las consecuencias individuales pueden llegar a tener resultados vitalicios.

Si esta indicacion fuere bien atendida, el Director jeneral ruega a los señores Directores i Directoras de

establecimientos de educacion, que se sirvan darle cuenta de la suma que se hubiere ofrendado en cada establecimiento, para hacerlo conocer del público en *La Escuela Normal*. En cuanto a la ofrenda misma, ella debe encaminarse, por el más breve conducto, al teatro del desastre, o al Ciudadano Presidente del Estado de Bogotá, mayo 29 de 1865.

ENRIQUE CORTÉS.

NOTA.—Se suplica la reproducción en los periódicos de la anterior excitacion, a fin de que llegue a conocimiento del mayor número posible de establecimientos de educacion.

DONACIONES.

Los empleados de la Direccion jeneral de Instruccion pública, han enviado al señor Nayas Azuero, Secretario de la comision de socorros, advirtiéndose que dichos empleados han contribuido ademas en su calidad de particulares

La escuela de varones de Bogotá, número 4,	\$ 38-00
Director señor Romualdo B. Guarín	8-25
El Colejio de San José, Director señor Luis María Cuervo	34-00
Suma	80-25

LA ESCUELA PÚBLICA

PRINCIPIOS I PRÁCTICA DEL SISTEMA

por James Currie, de Edimburgo.

(CONTINUACION.)

111. SU CULTIVO EN LA HISTORIA NATURAL.—El último período de la educacion escolar abunda en materiales para el cultivo de la facultad de inferencia, inductiva i deductiva; i en prueba de ello vamos a especificar tres departamentos o ramos de estudio: la *Historia natural*, el *Lenguaje* i los *Números*.—En cuanto al primero, la *clasificacion* es el campo más adecuado para formar el hábito de la inferencia. Ya observamos, a propósito de la comparacion, que la semejanza de jénero, o jenérica, es la primera que el niño advierte, i que su sentido de la diferencia (por la cual la clasificacion va formándose, en escala descendente, de los jéneros) es de posterior desenvolvimiento. En esta virtud, debe hacerse primero observar, por ejemplo, en qué respectos concuerdan como animales el perro, el cordero, el gato i la gallina; la rosa, el lirio i la espina como vegetales; el oro, la cal, el carbon i la greda como minerales: i así obtiene la marca jenérica de cada uno de estos tres reinos o divisiones. Por subsecuente observacion de ciertas diferencias entre sus semejanzas, llega a la idea de la division de los animales en insectos, reptiles, peces, aves i cuadrúpedos; i yendo más adelante, observa diferencias entre las segundas o terceras semejanzas, i discierne la subdivision de aves en nadadoras, de rapiña, &c; i prosigue, i halla nuevas diferencias, distinguiendo una ave de rapiña de otra ave de rapiña, el águila, el buitro, el halcon, la lechuza, &c; i entra despues a distinguir una clase de águila, de otra, i una clase de lechuza, de otra; i aquí para el procedimiento, pues un paso más lo trae ya a individuos, punto en el cual cesa la investigacion de la lei. He aquí una sucesion de grados de semejanza, más i más modificados por diferencias, hasta que el jénero de donde partimos se fraccionó

i redujo a orden, \* el orden a sub-orden, el sub-orden a especie, i la especie a variedad. El resultado en cada caso fúndase en la observacion de varios individuos, i en la suma de los puntos en que aquellos concuerdan o discrepan; i en cada caso un ejercicio de inferencia inductiva en el curso del cual el alumno ha sido traído a verificar los datos i a distinguir entre los caracteres accidentales i los esenciales de un objeto: pasos preliminares de la inferencia misma. El lenguaje empleado respecto de las *clases* de historia natural indica la extensión del campo para este ejercicio. Las palabras que las denominan no deben ponerse precipitadamente en boca del niño antes de que signifiquen algo para él; considéraselas más bien como mojonas que van marcando sus progresos, an induccion.

Un ejemplo de cada especie o jénero no es bastante para caracterizar la especie o el jénero; pero la comparacion de dos sí puede bastar; i cuando esta comparacion ha dado su marca o carácter, es decir, su lei, se aplica la inferencia deductiva, para llenar dicho jénero o especie. Por ejemplo, la pata palmada i el pico ancho marcan la especie de aves nadadoras, rasgos deducidos del pato o el cisne; i despues, al oír referir el pelicano a la especie nadadora, el alumno inferirá su estructura sin necesidad de nueva observacion: porque la lei ya establecida cubre a sus individuos. Del mismo modo, dada la idea del *rumiante* por el buei i el cordero, al llamar ruminantes al camello, al venado, al chivo o al búfalo, quedan determinadas sus señales i costumbres: su estómago peculiar, sus dientes molares, su pezuña, su sustento de hierba, i el clima en que subsisten naturalmente.

112. SU CULTIVO EN EL LENGUAJE I EN LOS NÚMEROS.—El estudio del lenguaje debe tambien dar materiales para la inferencia inductiva i deductiva. Obsérvasse que ciertas palabras tienen en comun la marca de *nombres*; advirtiéndose diferencias en la semejanza, se llega a la subdivision en comun, propio i abstracto; i llevando adelante la observacion, tenemos a los comunes subdivididos en nombres de clases o colectivos, nombres de materiales, i nombres de medidas; i que los abstractos comprenden nombres de cualidades, acciones i condiciones físicas o morales. Otro tanto se hará con los verbos, pronombres, adjetivos i otras partes de la oracion. Conocida, por comparacion inductiva de varios nombres abstractos, por ejemplo, la lei o "número de marcas" de cualquier nombre abstracto, cualquiera referencia que en lo futuro se haga a un nombre abstracto sujere a la mente todas las marcas correspondientes a dicha clase. Análogamente puede tratarse cada regla de sintaxis, llegando a ella como resultado de comparacion: verbigracia, el régimen del nombre por el verbo transitivo, que produce qué siempre al ocurrir un "verbo transitivo," infiramos deductivamente que sigue la lei de su clase i que tiene en seguida un objeto. Así se tratará no sólo cada lei de sintaxis, sino tambien cada sentencia, cualquiera que ella sea: primero inductiva i luego deductivamente.—Piérdese la utilidad de esta disciplina que proporciona la gramática, por los que participan de la falsa nocion de que esta ciencia rije al lenguaje, cuando en realidad éste la rije a ella. La gramática no consiste en reglas impuestas al lenguaje a priori, sino en reglas sacadas de la observacion de los usos de aquél. (Parte III, cap. 4.)

Extiéndese este método a las reglas de la aritmética, empleando una disciplina para la razon de su adquisicion, i otra para su aplicacion. Por ejemplo, respecto de la regla de interes, la regla resulta de la comparacion de unas pocas cuestiones sencillas, considerando sus datos en conexion con la conclusion que se busca, i haciendo ver la necesidad de cierta serie de pasos del procedimiento.

\* Orden: division de objetos naturales, jeneralmente intermedia entre la *clase* i el *jénero*. Las clases, en el sistema artificial de Linnæo, están divididas en *órdenes*, que incluyen uno o más jéneros. En el sistema natural de Jussieu, los *órdenes* son subdivisiones de *clases*.



to, que recapitulados luégo, quedan en forma de regla para cuantas nuevas cuestiones ocurran. Despues, al presentarse una cuestion que, por cierto rasgo dominante, corresponda a la regla de tres, se le aplica aquella regla con todos los pasos que incluye, exijiendo a cada paso la razon respectiva. La Aritmética no es disciplina mental sino cuando se obtienen así sus reglas, por induccion de casos particulares, aplicándolas luégo a otros por raciocinio deductivo. (§ 367-8.)

113. EL EXCESO DE RACIOCINIO.—Todo conocimiento debe comunicarse hablando a la inteligencia; mas esto no quiere decir que un niño deba comprender *plenamente* todo lo que aprende. Muchas cosas hai, tanto de ciencia como de conducta, que aquél tiene que saber prácticamente ántes de poder conocerlas teóricamente. Explíquesele lo que está al nivel de su inteligencia, advirtiéndole que no hai cosa que no tenga algun aspecto inteligible para él i que puede interesarle; pero empeñarse en que comprenda lo que no puede comprender, es no sólo tiempo perdido, sino tambien un paso que se le fuerza a dar en vía de malos hábitos intelectuales i morales. En primer lugar, presumirá de que es capaz de entenderlo todo, i dejará de recibir cosa alguna sobre la fe de la autoridad, lo cual no es natural en un niño; i en segundo lugar, nunca vendrá así a saber qué cosa es un conocimiento claro i correcto, por no haberle trazado jamás el debido lindero entre lo que sabe, es decir, lo que sabe bien, i lo que no sabe.

## CAPITULO IX.

### LA FACULTAD DE PENSAR CON HILACION.

114. IMPORTANCIA DE ESTA FACULTAD.—Reservábase todavía un modo de inteligencia más elevado que cuantos hemos explicado ya; modo a que conducen aquéllos naturalmente, i sin el cual su valor seria incompleto i parcial. Aludimos a la facultad de pensar o discurrir con hilacion, o sea (atendida la relacion del pensamiento al habla), la facultad del Discurso. Con prevision de la futura educacion propia, tenemos que dar al alumno la aptitud para leer i la de sacar provecho de la lectura. Con la primera queremos decir completa soltura en leer, que excluya toda sensacion de esfuerzo i pena al hacerlo, adquirida la cual, es probable que el hábito de leer continúe, si adversas circunstancias no lo impiden más tarde. Faltando ese grado de aptitud, el grado menor adquirido en la escuela se pierde pronto por falta de práctica, por la razon de que nadie persevera en una ocupacion que le es desagradable, i de que nadie gusta tomar por ocupacion lo que le desagrada. Despues (parte III, capítulo 1.º) trataremos del modo de formar un lector diestro i desembarazado; por ahora examinemos la facultad de reflexionar sobre lo que se lee, o sea la de la *lectura reflexiva*. Esta facultad es la que permite predecir grandes adelantos al alumno en lo futuro, pues si la simple aficion a leer le promete entretenimiento inocente i acaso apartarlo de recreaciones groseras, sólo reflexionando sobre lo que lee podrá adquirir instruccion, mejorar su espíritu i aumentar su influencia i medios de ser útil a sí i a los demas, porque tanto aquella adquisicion como la mejora antedicha implican cuidadoso arreglo de los materiales que encierra la lectura, toda vez que sin método no puede haber acumulacion. No siempre puede adquirirse en la escuela la facultad de pensar con hilacion, i cuando ella la proporciona suele ser en un grado reducido; mas si la escuela educa algo,—poco o mucho,—este punto tiene que ser una de sus miras, i tan importante que, sobre todo en un pais libre, por el grado en que lo realice podrá evaluarse la utilidad i el buen éxito de nuestro sistema de escuelas.

115. SUS DEFECTOS I REMEDIOS.—La experiencia de cualquiera persona educada bastará para decirle qué es lo

que se requiere, tanto en el fin como en los medios, en órden a comunicar la facultad de que tratamos. Los medios de instruccion para despues de la escuela son dos: 1.º la lectura, i 2.º la enseñanza oral; i nuestros progresos dependerán de lo más o menos preparados que estemos para aprovechar dichos medios. Hablaremos sólo del primero, mas lo que digamos será aplicable al segundo. Los defectos que tan a menudo hacen inútil la lectura son principalmente los siguientes:—que leemos con los ojos i no con la mente; que si nos tomamos el trabajo de comprender una por una las proposiciones, i cuidamos de enlazarlas para ver cómo la una sigue a la otra, i por qué el lugar de cada proposicion es el que el autor le ha dado,—sin embargo, no entramos a distinguir cuáles son proposiciones i cuáles son pruebas, cuáles son pruebas i cuáles son ilustraciones o ejemplos, qué es lo que el autor da por sabido por nosotros, i qué lo que quiere decirnos o añadir a lo que supone que ya sabemos,—sino que aceptamos todo con igual facilidad;—que no resumimos el todo, a fin de ver cuál era el propósito del escritor; i si lo ha logrado o nó; sino que, dado que hagamos algo, esto se reduce a aceptar los raciocinios no como raciocinios sino como hechos. “Así se habitúan las jentes a dejar que las cosas *les pasen por la cabeza*, más bien que a pensar sobre ellas; a *ver* lo que les dicen, sin pasar más adelante. La revision i la atencion, i aún la formacion de juicios, se les convierten en tarea fatigosa, i al presentarles algo que se la exija, los ponemos fuera de su camino trillado.” (*Sermones del obispo Butler; prefacio.*)—Obvios son los vicios mentales en que se desarrolla esta mala costumbre: el primero, la *indolencia* o inercia de espíritu, que no alcanza a estimularse con el deseo de aprender; la *impaciencia*, que no anhela sino saber el fin; la *falta de atencion*, que no deja a la mente dominarse i concentrarse, sino que se entrega como un juguete a las ociosas fantasías que revolotean por ella, de suerte que por más que recoja los hilos sueltos de lo que está leyendo, no consigue ir debidamente por ellos a su destino; falta de *claridad de concepcion*, que proviene de que el lector no se toma sistemáticamente el trabajo de definir sus propios pensamientos, preguntándose a sí mismo sobre las proposiciones que va leyendo; asegurándose, por su reproduccion en sus propias palabras, de cuánto comprende del autor i cuánto deja de comprender,—i no prosiguiendo, sino cuando ya tiene una base sólida para asentar las conclusiones que acepte;—*falta de criterio*, para distinguir lo que el escritor da por hecho, de lo que trata de probar: la proposicion, de sus argumentos; la asercion, del ejemplo; lo débil, de lo sólido i fuerte;—i en fin, simple ineptitud para *seguir la cadena* del razonamiento, de suerte que aunque el lector comprenda sueltos los datos, no siente sin embargo su tendencia acumulativa hacia una conclusion definida.

El remedio para estos varios defectos ha sido ya señalado; toda la educacion anterior ha debido dirigirse a preparar al alumno para esfuerzos de estudio continuo i encadenado, i ahora no hai necesidad de repetir todo lo dicho. Contra la *indolencia*, dar a la enseñanza interés suficiente para estimular aquel espíritu; para infundir *atencion*, esfuerzos graduales, cada vez mayores, acomodados a la índole del educando, que produciendo atencion para lo concreto pueda luego pasar a lo abstracto; para que aquél aprenda a *definir claramente* sus propios pensamientos, animar i vigorizar su facultad conceptiva, en la formacion i agrupacion de ideas, i experimentar su vitalidad por medio de la reproduccion de dichas ideas en palabras; el hábito de la distincion o *criterio* por medio de los sentidos i de la imaginacion ha debido ejercitarse ya sistemáticamente, i el del criterio lógico se habrá fomentado tambien hasta cierto punto, por los procedimientos de definir, comparar e inferir como los dejamos explicados.



116. PRIMEROS EJERCICIOS DE HILACION DE PENSAMIENTO.—Sin salir de los límites de la observación i la experiencia el alumno puede acostumbrarse a ordenar sus ideas desde ántes de que aprecie su valor i los principios que rijen dicho ordenamiento. Para este fin, el maestro debe impartir su enseñanza en orden lójico, de suerte que todo el aprendizaje oral sea una disciplina práctica e implícita de razonamiento. El efecto de semejante sistema podrá percibirse con dos ejemplos. La primera instrucción moral i religiosa se da oralmente, i supongamos que en el curso de ella el maestro recita, como base de una lección, algun incidente de historia, o biográfico. Si lo refiere o recita bien, esto es, de modo que llame la inteligencia de los que le escuchan, i que se lo fije en la memoria, los hechos contenidos allí quedarán encadenados en su conexión racional, a punto de que aun tiernos niños sentirán su continuidad.—Toda la instrucción que el niño recibe respecto de los objetos que lo rodean es tambien por enseñanza oral; i supongamos que se trate de la estructura de un animal: si se pide al alumno que nombre él mismo las partes que lo forman, es probable que lo haga en desorden, prescindiendo de su enlace natural, i que omitirá algunas de las esenciales, de suerte que agrupándolas segun su descripción, nadie que lo escuche concebirá bien cómo es el animal en cuestion. Pero dirijiéndolo el maestro, él lo hará fijarse primero en su tamaño i forma jeneral; luego en su cabeza i facciones de ella, como características de su apariencia; luego en el conjunto de la piel o cubierta, que debe herir la vista en seguida; despues en todos los órganos de movimiento, piernas, piés, coyunturas, &c. i en fin, probablemente en sus órganos alimenticios, entre los cuales hai acaso alguno que de otro modo no se observaria, o apareceria a primera vista sin su conexión natural: de este modo se establecen la conexión i la sub-conexión, en las cuales el alumno reconoce el orden, i siente que es un auxiliar tanto de su inteligencia como de su memoria. Respecto de este procedimiento debe advertirse:—1.º Que no es esencial que aquél comprenda plenamente la previsión i conveniencia de dicho ordenamiento; basta que sea lójico, sin demostrarle que lo es; pues si un procedimiento de este carácter se vuelve habitual en él, él mismo comprenderá a su debido tiempo todas sus ventajas;—2.º Que una cosa es este orden, i otra mui distinta su desarrollo en pormenores. La cantidad de éstos dependerá del adelanto de la clase; pero sean pocos o muchos, se les arreglará con la misma lójica;—i 3.º Que estos primeros esfuerzos de enlace o hilacion de parte del alumno, no deben recaer sobre cosas abstractas, sino mantenerse en los límites de su observación o de su experiencia. La facultad del raciocinio sigue en su cultivo el mismo orden que todas las anteriores: no basta que los puntos de su ejercicio estén en lójica contigüidad, sino que es preciso que el alumno conozca i sienta que lo están.

Por largo tiempo el medio de esta disciplina será la instrucción oral. Los hilos de enlace en el discurso son muchos, i es preciso que el maestro ayude al alumno a pensar por cada hilo, ántes que éste pueda comprender solo el procedimiento; pues a fuerza de práctica, i no de otro modo, se adquirirá el hábito de hacerlo. De la instrucción oral dependerá que, dada una lección de lectura, ésta sirva, o nó, de ejercicio de pensamiento.

Con alumnos ya adelantados la facultad del raciocinio se ejercita en dos direcciones: por una parte, se les acostumbra a actos de raciocinio formal, como ocurre en la gramática i la aritmética; i por otra parte, se les exige que analicen por sí mismos la lección de lectura i las colaterales, para que aprendan a aplicar el raciocinio del modo como tendrán que hacerlo en su futura educación propia.

(Continuará.)

## GUIA DE INSTITUTORES

POR ROMUALDO B. GUARIN

### APÉNDICE.

Organización de las escuelas de Bogotá, por el profesor

SEÑOR ALBERTO BLUME.

(Continuación.)

El curso en las escuelas elementales abraza dos años de estudio, pudiéndose llamar *paso* i *repaso*, es decir, las materias que se estudian en el primer año o en el *paso*, se repiten con los mismos alumnos en el segundo año o en el *repaso*; pero con mas profundidad.

En las escuelas medias se necesita un plan distinto para cada uno de los dos años de estudio, porque el primero contiene algunas materias que sirven de base a otras enseñanzas: por ejemplo, la *geografía* es la base para el estudio de la *historia*; la *gramática* prepara al alumno para la *composición*, i porque en el segundo curso o en el segundo año se suprime la *objetiva*.

Niños que no hayan recorrido las materias que corresponden a la escuela elemental no deben pasar al grado siguiente; es decir, a la escuela media; i niños que en ésta no hayan aprendido con toda perfección las materias relativas al primer curso de una escuela media, no deben pasar al segundo grado sino despues de repetir los cursos, hasta que posean perfectamente la materia.

Conviene que en las escuelas elementales las materias se aprendan con toda perfección, porque de otra manera no es posible que puedan seguir con aprovechamiento los cursos siguientes.

Las distribuciones de tiempo para las escuelas primarias elementales de varones i de niñas no son perfectamente iguales en cuanto al número de horas por semana que corresponde a las materias. En las de varones, por ejemplo, a la lectura se destinan por semana 10 horas; en las de niñas del mismo grado sólo se han fijado 8 horas i media; pero creemos que no habrá diferencia alguna en el resultado al fin del año escolar, si concurren las conveniencias siguientes:

- 1.ª Que ambas tengan profesores igualmente competentes; i
- 2.ª Que se siga un mismo sistema en la enseñanza; porque la experiencia nos ha hecho conocer que las *niñas*, bajo las condiciones apuntadas, aprenden a leer en ménos tiempo que los *varones*. Lo mismo puede decirse respecto de la escritura porque en las niñas se desarrolla más fácilmente el sentido de *gusto* i *simetría*.

Puede decirse que entre dos escuelas elementales de distinto sexo es preferible escojer la de niñas, por las razones expuestas; mas tarde, desde la edad de 12 años para adelante, sucede todo lo contrario.

Creemos que para las escuelas elementales debieran fijarse por semana 12 lecciones de lectura, atendiendo a que ella es la materia de más importancia, i al mismo tiempo la que exige constante práctica i repetición, por ser la más trabajosa para los principiantes.

Para la organización completa de este utilísimo arte se hace sentir la falta de libros que contengan una enseñanza gradual en todas sus escalas. Preciso es fijar para cada uno de estos grados un libro especial tanto en lo que se refiere a la construcción de frases como en las ideas que abraza la exposición.

#### PROGRAMA DE LA CLASE DE CANTO EN LAS ESCUELAS ELEMENTALES.

Siendo la clase de canto un elemento mui poderoso para dar animación a las tareas escolares, es claro que su aprendizaje debe figurar en la distribución del tiempo para una escuela elemental.

*Cuáles son los niños que deben entrar a la clase de canto?*

Todos los alumnos de la escuela deben aprender a cantar,



a leer, a escribir, a rezar; ahora agregamos que tan necesario como todo esto, es aprender a cantar.

Desde la primera semana de la entrada a la escuela aprenderán a cantar su cancioncita i los tonos de tónica-acorde 1, 3, 5 i 8, en orden ascendente i descendente; además, el primer tetracordio de la escala en *dur*, o modo mayor, i si fuere posible toda la escala.

¿Qué es lo que los niños aprenden en una clase de canto en el primer grado de su aprendizaje?

1.º Es de mucha importancia en el canto distinguir con precision si un tono es *igual* a otro en cuanto a su altura; si suena más *alto* o más *bajo*, si sube o baja por *grados* o por *intervalos*.

Para conseguir el objeto referido deben hacerse estas averiguaciones por medio de figuras o canciones que se hayan cantado antes. Al principio conviene que la distancia entre los dos tonos se haga notar bien, pues esto facilita mucho el aprendizaje.

En lo jeneral los niños encuentran suma dificultad en distinguir si un tono está *igual* a otro, o cuándo se hallan a la misma altura.

Con frecuencia emplean los niños en el primer período de su aprendizaje en lugar de la voz *alto* la de *fino*, i en lugar de *bajo* la de *grueso*. Estos términos pueden aceptarse provisoriamente; mas tarde conviene que el maestro les enseñe cuáles son los técnicos usados en la música.

Por ejemplo: suponiendo que los discípulos sepan entonar la cancion "El canto del niño," se cantará el primer verso, del segundo solo se cantará el pasaje "que-al." en seguida se procederá a la averiguacion.

Pregúntese:—¿Cómo suena *al* respecto de *que*?—Los niños responderán:—*al*, respecto de *que*, suena más *alto*.—¿Cómo suena *que* respecto de *al*?—Más *bajo*.

En lugar de cantar las sílabas que corresponden a los tonos que sirven para hacer el exámen, puede emplearse la sílaba *la*. Teniendo los niños la habilidad de distinguir entre los tonos *alto*, *bajo* e *igual*, podrán analizar con propiedad en una cancion la estructura de su melodía.

2º. Los niños deben aprender a distinguir si un tono está más *bajo* por *grados*; i si está más *alto* o más *bajo* por *intervalos*. Necesario es empezar el exámen por el término más *alto* por *intervalos*, por ser éste más fácil.

Respecto de la diferencia que debe establecerse entre los dos tonos, conviene que sea mui notable para que los niños puedan responder con precision al momento de hacer el exámen, como queda dicho. Cuanto más grande es esa distancia, tanto más fácil es el percibirla.

La escala en *dur* o modo mayor es mui a propósito para verificar ese exámen. Por ejemplo, los niños cantarán los grados 1, 2, 3, 4, 5 i 6 de esa misma escala. En seguida sólo los grados 1 i 6 con la sílaba *la*. El maestro deberá preguntar: cómo suena el último tono *la* respecto del primero? "Más *alto*," será la respuesta.

Pregúntese ahora: cuántos tonos quedan entre el primero i el último? Cuatro.

¿Qué grados son? 2, 3, 4 i 5. El maestro indicará por último: "Como entre los grados 1 i 6 todavía quedan otros, suena 6 respecto de 1 más *alto* por *intervalos*."

Del mismo modo procederá el maestro a averiguar la distancia entre 2 i 7; 3 i 8.

Pero a poco se irá disminuyendo la distancia que queda entre dos tonos; i, en consecuencia, podrán proponerse casos semejantes a estos: 1 i 5; 2 i 6; 4 i 7; 5 i 8; i, por fin, 1 i 3; 2 i 4; 3 i 5; 4 i 6; 5 i 7.

3º. Habiendo adquirido ya los discípulos la habilidad de distinguir si un tono es más *alto* respecto de otro por *intervalos*, empléese un procedimiento inverso para averiguar cuándo es más *bajo* por *intervalos* respecto de otro.

4º. Ahora debe hacerse la investigacion de cuándo es más *alto* o más *bajo* un tono. respecto de otro por *grados*.

Esta averiguacion tiene su dificultad, porque cuanto más pequeña sea la distancia entre dos tonos, tanto más se dificulta el exámen.

5º. Por fin hará conocer a los niños que cuando entre dos tonos no hai otro alguno, se dice en la música que estos dos tonos suben o bajan, segun el caso, por *grados*; o bien así: "Si los tonos proceden como los de la escala, entonces se dice que suben por *grados*."

¿Qué otros ejercicios elementales deben practicarse en una clase elemental?

Los ejercicios elementales en el canto son una base de suma utilidad; ellos tienen, por objeto, formar bien el oído i la voz. Por tanto, no debe prescindirse de practicarlos en ninguna clase de canto.

Dichos ejercicios ocuparán siempre los primeros diez minutos de la clase de canto, no debiendo extenderse más porque en tal caso, podrian fastidiarse los niños.

Los ejercicios elementales que deben cantarse preferentemente son los siguientes:

- 1.º El acorde 1, 3, 5 i 8 en *dur* o modo mayor.
- 2.º Las escalas en *dur* en orden ascendente i descendente.
- 3.º La escala en el modo menor o en *mol*.
- 4.º El primer acorde de la misma escala.
- 5.º Cantar como introduccion a la cancion que se ejercite la escala que corresponda a la misma cancion.

¿Conviene cantar a duo en las escuelas elementales?

En toda escuela elemental se puede cantar a dos voces; i aun en escuelas en que los niños no tengan conocimiento de las notas. En este último caso, tanto la segunda voz como la primera se aprenden por medio del oído musical.

En aquellos ejercicios en que la primera voz va acompañada por una segunda, agréguese los ejercicios siguientes:

- 1.º La escala en *dur* con dos voces en orden ascendente i descendente.
- 2.º Las mismas escalas por terceras.

(Continuará.)

#### EL REFORMATARIO DE METTRAY

para jóvenes delincuentes.

POR MISS FLORENCE HILL.

(Continuacion.)

Si llega la noticia de un incendio, en cualquier momento del dia o de la noche, se toca la campana de la iglesia, los individuos del cuerpo se reúnen con prontitud en el gran patio, i, colocándose en sus propios puestos, con los empleados respectivos a su cabeza, se apresuran a llegar al lugar de la escena. Vino una tarde la noticia de que habia estallado un incendio, i a este tiempo se encontraba un jóven sufriendo un castigo. Oyó en su celda la campana tocando a fuego, el ruido de la bomba i los acelerados pasos de sus compañeros que hacian diligencias para sacarlo. Por su mal proceder habia perdido el privilejio de ayudarles en sus benéficos esfuerzos. "Me ocurrió," decia el señor Demetz, que referia esta anécdota al señor Bonneville de Marsangy, "ir a interrogar al mozo, que hasta entonces habia sido disimulado i áspero en sus sentimientos, i segun esto entré.—Bien, le dije, es usted el único que está en su cama, en tanto que hai todo un caserío amenazado de incendio, i sus hermanos están valerosamente combatiendo la furia de las llamas."—"Yo no he rehusado ir," dijo suspirando, "nada hai que me guste más; pero estoy encerrado. Deme usted permiso de salir, i verá si soi tan valiente como ellos." Fui vencido; i en pocos minutos estubo él en la escena del desastre. Poco antes de amanecer volvieron los colonos, despues de haber apagado el fuego. Sólo uno se echaba ménos; era mi jóven aprisionado. ¿Qué se habia hecho? ¿Se habria él aprovechado de su licencia para huir? No: en el ardor de su abnegacion habia sido gravemente herido, i los habitantes del caserío que habian atestiguado su valor, insistian en llevarlo por sí mismos a su casa en una litera. Él habia sido en realidad el héroe de aquella noche de peligro. "¡I ahora quieren



ustedes saber," añadió el señor Demetz, "qué ha venido a ser el valiente jovencito? Es ahora uno de los mejores esposos i padres. Vino a verme a Mettray, trayendo consigo su mujer i sus hijos, i lo que él deseaba sobre todo era mostrarles la pieza en que estuvo encerrado aquella memorable noche."

Este cuerpo se mantiene en constante actividad por el ejercicio frecuente. "Es costumbre," dice mi hermano, en la relacion de una visita que en 1855 hizo a Mettray, "que dicho cuerpo se ejercite en sus deberes el domingo, pues los directores consideran este dia como especialmente destinado a ocupaciones benéficas para nuestros semejantes. El domingo que pasámos en el establecimiento habia habido una procesion relijiosa por la mañana—en honor del *Santísimo Sacramento* (domingo de la Trinidad)—en la cual habian empleado tanto tiempo, que el cuerpo se habia quedado allí aquel dia. Pero como era probable que nosotros no tuviésemos otra oportunidad de presenciár sus evoluciones, el señor Demetz mui bondadosamente lo hizo poner en accion. La sola señal que se necesitó fué un alerta dado por la trompeta. En pocos momentos vimos unos cuantos colonos andádo precipitadamente aquí i allí con sus yelmos de bronce, despues aparecieron más, unos sacando la bomba, i otros el aparato de salvamento. El maestro de gimnasia tomó el mando. Habiéndose indicado la casa que se finjia estar prendida, partieron, i la bomba se detuvo delante de ella. A su llegada, algunos de los colonos se pusieron en un pozo en el centro del gran patio, mientras que otros por medio de una escalera portátil, treparon al techo de la casa, llevando consigo un extremo de un tubo de vaqueta, i el otro quedaba unido a la bomba. Entre tanto los colonos que estaban en el pozo habian llenado de agua el matafuego, la cual pronto comenzó a caer sobre el techo de la casa. Cuando hubieron gozado lo bastante de esta operacion, se puso el aparato de salvamento en una de las ventanas. Era éste un largo tubo hecho de sacos, el cual se mantenía abierto en la base por cuatro fornidos mozos. No habia necesidad de auxiliares para escapar. Ellos fueron a introducirse en el tubo desde la ventana. Dióse una sacudida por los que sostenian el aparato en el suelo, i vinieron abajo, en sentido contrario unos de otros, i fueron sacados a tierra firme, unida la cabeza del uno con los piés del otro.

"Esta prueba, aunque se requiere repentina i apresuradamente, fué ejecutada con la mayor serenidad, pues cada uno sabia clara i precisamente lo que tenia que hacer. Fué tambien ejecutada con alegría, aunque fuese una interrupcion a sus diversiones, pero el señor Demetz nos dijo que el espíritu de la institucion era tal, que los jóvenes dejaban su recreo sin una murmuracion, a la más lijera manifestacion de que deseaba que el cuerpo de bomberos se exhibiese. Ademas de ejercitarse los domingos en los medios de salvar del fuego a sus semejantes, tambien practican lo que debe hacerse para salvarlos en el agua de que se ahoguen, i en parte con esta mira pasan algo del dia en la natacion en un espacioso baño o pozo."

La admision en la banda se concede como una recompensa por la buena conducta, i es mui codiciada. Se refiere una anécdota de un jovencito parisiense, que por un tiempo se manifestó rehacio a la influencia de todo incentivo para mejorar. Al cabo se apoderó de él la ambicion de tocar bombo, i habiendo pedido se le permitiese aprender, se le manifestaron las condiciones que primeramente debía llenar. Aplicóse a obtener el privilejio, i despues de nueve meses de prueba, con sus dilijencias i buena conducta lo consiguió. Llegó a tocar su instrumento admirablemente, i su mejora moral no fué menos satisfactoria.

Sabemos por el informe anual que en mayo de 1841 se concluyeron seis casas, i que los nuevos edificios en construccion eran la escuela, el lugar de castigo i la capilla. Al principio se pensó en que la primera sirviese tambien

de capilla, i que podria emplearse alternativamente para el uso relijioso, i para los de la escuela. Consultámos varias personas cuya opinion era para nosotros de gran peso, i se citaron muchos ejemplos de escuelas en que se ha seguido este plan. Pero lo que puede ser mui a propósito para niños en quienes se han inculcado desde temprano hábitos relijiosos, no puede aplicarse a individuos enteramente diferentes de ellos.

"No hai tarea tan delicada i dificultosa como la de volver al camino recto a aquellos cuya temprana educacion ha sido completamente descuidada, i es necesario que cada cosa tienda, aún en sus mínimos pormenores, a fomentar el objeto que nos proponemos. Las palabras del capellan, las reuniones del lugar, la solemnidad del servicio, la armonía del canto, obrarian juntos en el corazon del niño, comprendiendo dicho objeto por la vista i el oido.

"La munificencia del conde d'Ourches, poniéndonos en capacidad de construir una escuela i una capilla, puso fin a nuestra dificultad. A la primera donacion de 10,000 francos él ha agregado ahora 130,000.

(Continuará.)

#### LA ESCUELA PRIMARIA NORMAL DE POSTDAM.

(Continuación.)

Mientras los alumnos permanecen en la Escuela Normal, i se portan debidamente, están exentos del servicio militar.

Todos los alumnos están obligados a seguir los estudios de la Escuela por tres años; sus conocimientos o instruccion serian incompletos, si no se conformasen a tal disposicion.

#### X. Educacion de los alumnos, por medio de la disciplina i la instruccion.

En la educacion de los maestros de Escuela primaria deben consultarse las necesidades del pueblo.

La educacion moral i relijiosa es la primera necesidad de un pueblo. Sin ésta, cualquiera otra educacion no sólo carece de utilidad real, sino que se hace en cierto modo peligrosa. Si, al contrario, la educacion relijiosa ha adquirido firme raiz, la intelectual tendrá éxito completo, i de ningun modo se debe rehusarla al pueblo, una vez que Dios le ha dotado de todas las facultades para adquirirlas, i el cultivo de todas las facultades del hombre le asegura los medios de llegar a la perfeccion, i por medio de ella, a la suprema felicidad.

Para sostener i afirmar el espíritu relijioso i moral de nuestros alumnos, se adoptan varios medios. Se tiene especial cuidado de que vayan a la iglesia todos los domingos: no se les obliga a asistir exclusivamente a la iglesia de la parroquia de la Escuela Normal; pero el lunes se les pregunta a qué iglesia fueron, i se les exige den razon del sermon. Todos los domingos, a las seis de la mañana, uno de los discípulos de más edad lee, por turno, un sermon, en presencia de todos los discípulos i de un maestro. Al principio i al fin de él, cantan el versículo de un salmo, acompañados del órgano. Una oracion, que dura unos diez o quince minutos, se ofrece por la mañana i por la noche, por uno de los maestros. Cantan uno o dos versículos; despues sigue una exhortacion relijiosa, o la lectura de un capítulo de la biblia, i al fin cantan otro verso.

Para obtener una influencia moral sobre los discípulos, se considera su posicion individual, sus necesidades i su conducta. Coadyuva a esto las conferencias semanales de los maestros, i particularmente el informe trimestral (censur) de los alumnos, o el juicio sobre la aplicacion, progresos i conducta de cada cuál. Este se escribe en un



libro especial llamado de *registro* (*Oensurbueh*) i forma la base de los certificados entregados a los alumnos al dejar el establecimiento; así como de consulta privada llegado el caso.

Los medios de corrección adoptados son, observación, exhortación, amonestación; primero privadamente, después, en la conferencia de maestros; i por último, delante de todos los discípulos. Si no bastan estos medios, se recurre al encierro, al retiro de su sostenimiento en la escuela, i en último término, a la expulsión. Pero se procura, en cuanto es posible, evitar estos castigos, manteniendo un trato amistoso con los discípulos, distinguiendo los meritorios, procurando excitar una noble emulación i mover en sus corazones el deseo de ganar estimación i respeto por una conducta intachable.

Del interés que se tome en las lecciones, es de lo que depende la aplicación al estudio fuera de la clase. Ciertas horas del día se consagran al estudio privado, i cada maestro, por turno, se encarga de ver que se mantenga quietud en las piezas, i que todos estén convenientemente ocupados.

Al fin de cada mes, la última lección, cualquiera que sea el ramo de instrucción, es una recapitulación, en forma de exámen, de los puntos tratados en el curso del mes.

En cuanto a los ramos del aprendizaje, i al curso de estudio, el siguiente es el plan fundamental:

En el primer año predomina la *instrucción elemental*; en el segundo, la *secundaria*, i en el tercero la *práctica*. \* Teniendo después los alumnos que dar diez lecciones por semana en la Escuela anexa (lecciones para las cuales deben estar bien preparados) siguen más pocos cursos en la Escuela.

La principal mira, en cada ramo de instrucción, es la de inducir a los jóvenes a que piensen i juzguen por sí mismos. Nosotros nos oponemos a todo estudio mecánico i a serviles repeticiones. Los maestros de nuestras escuelas primarias deben poseer inteligencia por naturaleza, a fin de poder despertarla en sus discípulos; de otro modo, el Estado preferiría sin duda las menos costosas escuelas de Bell i de Lancaster.

Siempre se comienza por elementos, porque nos vemos obligados a admitir, a lo menos por ahora, jóvenes cuyos estudios han sido descuidados; i porque queremos organizar la instrucción en cada ramo, de manera de suministrar a los discípulos un modelo i guía en las lecciones que a ellos algún día les toca dar.

Con respecto a la *instrucción secundaria*, damos más importancia a la solidez, que a la extensión de los conocimientos, lo cual está no sólo de acuerdo con el pensar de eminentes autoridades, sino que la razón misma declara que la solidez de conocimiento es la única que puede poner en capacidad a un maestro de enseñar, i adelantar sus propios estudios con éxito. Así, algunos jóvenes de delicada salud son a veces eximidos de ciertos ramos de estudio, tales como las matemáticas, toda la composición musical, i la física.

La jardinería se enseña en un pedazo de terreno frente a la puerta de Nauen; i la natación en la escuela establecida para este objeto frente a la puerta de Berlin, durante la estación propia, desde las siete hasta las nueve de la mañana.

La instrucción *práctica* la consideramos de la mayor importancia.

Todos los estudios i todos los conocimientos de los

\* La *instrucción elemental* consiste en estudios destinados a preparar el entendimiento, i a inculcar en los alumnos buenos métodos en cada ramo i el sentimiento de lo que es la verdadera vocación de un maestro de escuela primaria. La *secundaria*, o instrucción más profunda, ocupa el segundo año, i en ella siguen los alumnos especiales i sólidos estudios, muchos de los cuales no pueden exijrseles que enseñen. La *instrucción práctica*, o instrucción en el arte de enseñanza, ocupa el tercer año.

alumnos serian infructuosos, i la escuela normal no cumpliría el propósito de su institución, si los jóvenes maestros dejaran el establecimiento sin haber aplicado ya metódicamente lo que habían aprendido, i sin saber por experiencia lo que tienen que hacer i van a emprender.

Para obtener este resultado, no basta que los jóvenes vean que han seguido el curso bajo la dirección de hábiles maestros, ni que ocasionalmente den lecciones a sus compañeros; ellos deben haber enseñado los niños de la escuela anexa por largo tiempo, bajo la dirección de los maestros de la Escuela Normal. Es solamente familiarizándose con el plan de instrucción para cada ramo particular, i enseñando individualmente por cierto tiempo, como pueden adquirir el hábito de emplearlo con método.

### XI. Escuela anexa.

La escuela anexa fué fundada en 1825, i se reciben gratuitamente de 160 a 170 niños. Los altos mandatarios, asignando fondos considerables para el establecimiento de esta escuela, fueron especialmente movidos por el benévolo deseo de asegurar a la gran masa de los niños pobres de esta ciudad los medios de instrucción, i de relevar a la ciudad del costo de su educación.

Los mandatarios de la ciudad, por su parte, convinieron en pagar al establecimiento, anualmente, poco más de un thaler (3 chelines, 6 peniques) por cada niño. Con este subsidio, proveemos a los niños gratuitamente de los libros, pizarras, &,\* que necesitan.

La escuela anexa es una escuela primaria, que se divide en cuatro clases, pero cuenta solamente tres grados: la segunda i la tercera clase están separadas una de otra tan solo para la conveniencia de los discípulos, i con el objeto de ofrecer más práctica a los jóvenes.

La primera clase, con las dos que le siguen, forma una buena i completa escuela elemental; mientras que la mas alta presenta una especie de escuela superior, donde los discípulos mas adelantados de la normal, que probablemente serán algún día empleados en escuelas de ciudad, dan instrucción a los mas hábiles niños de la escuela anexa.

La clase mas adelantada de los estudiantes de la normal que pasan a la escuela para practicar, se dividen en dos secciones, cada una de las cuales se compone de cinco o seis alumnos. Cada sección enseña sólo dos materias durante dos meses i medio, i después pasa a otras dos; de modo que cada una se ejercita prácticamente en todas las materias enseñadas, en orden sucesivo.

En cuanto es posible, todas las clases de la escuela de práctica dan una misma materia a una misma hora. El maestro de la Escuela Normal, que ha preparado de antemano a los alumnos-maestros, está presente a la lección. Oye, observa, i los guía durante las lecciones, i después comunica sus observaciones i su opinión sobre la manera como se dió la lección. Cada clase tiene un diario para cada ramo de instrucción, en que se apunta, después de la lección, lo que se ha enseñado. Se procura que el alumno-maestro que va a dar la lección, presencie la del que le precede. Por este medio, i en especial por el de la particular dirección de toda la instrucción práctica que da un maestro de escuela normal, se asegura completamente la relación i graduación de las lecciones.

Es menester que todo discípulo de la escuela normal enseñe todos los ramos en las clases ínfimas, sucesivamente; tocante al maestro de una escuela primaria, por mas entendido que sea, es ignorante de la parte mas indispensable de su oficio, si no puede enseñar los elementos.

(Concluirá.)